

Fortalecer la organización unitaria de los estudiantes

Tarea apremiante en las escuelas



Ante el contexto actual de nuestro país, los estudiantes hemos desarrollado una lucha, al inicio de manera aislada y después coordinada, exigiendo justicia para nuestros compañeros estudiantes de la Normal de Ayotzinapan y solidarizándonos con la lucha del IPN. Con la agrupación en la Asamblea Interuniversitaria la UNAM, UAM, IPN y UACM, se tiene la posibilidad de seguir desarrollando jornadas de lucha, pero es necesario no solo la agrupación sino una estrecha vinculación y coordinación que permita desarrollar la contundencia de la lucha, ya no solo para exigir justicia por los normalistas o luchar contra las reformas en los planes de estudio que abaratan nuestro trabajo, sino para organizarnos por mejores condiciones de educación y para demostrarle a la dictadura de los monopolios, el capitalismo en descomposición y su Estado represor, que no permitiremos más el asesinato de estudiantes, campesinos, obreros e indígenas que se organizan y luchan por transformar la realidad de hambre y miseria en que nos tienen. *Continúa en página 7*

EL COMUNISTA

Órgano del Comité Central del Partido Comunista de México

¡Proletarios de todos los países uníos!

Director: Julio Cota

Octubre/2014 Año 11 Núm. 36. Suplemento Especial <http://elcomunista.nuevaradio.org>

¡Que suene la hora de la ofensiva popular!

La represión, desaparición y asesinato de nuestros compañeros estudiantes de Ayotzinapa y de nuestros camaradas no quedará impune.

La represión y el asesinato contra el pueblo trabajador, del cual forman parte los compañeros de la Normal Rural de Ayotzinapa, pone al descubierto que los elementos centrales de la crisis económica, y ahora profundizada con la política, del régimen de la burguesía monopólica, no han desaparecido. Contrario a las declaraciones optimistas y hasta victoriosas del gobierno de los monopolios, los efectos más agudos de la crisis económica no han sido superados. Los economistas de la burguesía se afanan por demostrar con algoritmos y fórmulas matemáticas una realidad que sólo está en eso, en sus fórmulas y sus algoritmos. Pero para los asalariados y los explotados la realidad es otra, es la que los precios en los artículos de consumo básico siguen en aumento incesante, que el nivel de consumo de los trabajadores sigue deprimido, que para el pueblo trabajador el futuro es de mayor pauperización, más pobreza, desigualdad y marginación.

Continúa en página 4



Editorial

Frente a las graves responsabilidades del genocidio de Iguala el Estado mexicano recurre a su estrategia de criminalizar a las organizaciones populares, sean sindicales, o de campesinos, estudiantes, que han protestado consecuentemente para que se esclarezcan los hechos.

Reactivan los “informes de inteligencia” para intimidar la protesta ascendente. Ya conocemos su juego de descalificar, hostigar y sentar precedentes para la persecución política, para el montaje que lleve a la acción judicial, a la represión, a la detención.

Hoy quieren intimidar a todos los que condenan el crimen, a la FECSM, a la CETEG, al FIR, entre otras organizaciones. La acusación es que en el campo popular se promueve la violencia ¿Pero quiénes son los violentos? ¿Quién asesino a los normalistas, quien los desapareció, quien llenó de fosas Guerrero y el país?

El PCM expresa su total solidaridad a quienes son criminalizados por el Estado que es el verdadero terrorista. ★

3er Festival de el Comunista



23 de noviembre, Cd. de México



Elcomunista Web



@Elcomunista Web

periodicoelcomunista@gmail.com

Director

Julio Cota

Consejo Editorial

Alberto Rodríguez

Laura Quintero

Georgina Franco

Lucía Romo

Josué Santos

Infografía

David Eusebio

Se permite la reproducción total o parcial del contenido de todos los artículos, citando la fuente.

Viene de página 8

En el momento actual es un error volver a dispersar nuestras fuerzas atomizándonos y dispersándonos las diversas universidades, escuelas y facultades al centrarnos en nuestras correspondientes problemáticas locales. Al contrario, debemos sumar las luchas de otras escuelas, pues así como el IPN cursa por problemas, la UAEM lucha por la democratización del consejo universitario y su federación de estudiantes, de la misma manera los estudiantes de diversas instituciones en Veracruz se enfrentan a la problemática de la gran inversión en los Juegos centroamericanos y del caribe que llevan a que reciban menos recursos las instituciones educativas. Es decir, se necesita seguir agrupando e integrando en un mismo movimiento las problemáticas de las estudiantes a nivel nacional, pues el panorama es evidente, los estudiantes estamos expuestos a la más cruenta guerra del poder de los monopolios, la cual cancela toda oportunidad de desarrollarnos profesionalmente.

La lucha que los estudiantes hemos emprendido en el último mes se ha ido desarrollando hasta alcanzar un nivel nacional con paros en las universidades y bachilleratos de diversos estados y con protestas en las calles, lo que es muestra de la tendencia a la insumisión que se desenvuelve en nuestro país. No obstante, el impacto y fuerza que ha cobrado nuestra movilización no es aún suficiente, requerimos de una estructura organizativa que nos permita pasar de la resistencia a la ofensiva, de las movilizaciones aisladas a un movimiento cohesionado. Es necesaria una organización nacional estudiantil permanente, que tenga su base en cada escuela y facultad, que incluya a los diversos bachilleratos.

Avanzar en la lucha significa, en parte, aumentar la contundencia de las acciones de protesta sabiendo

replegarnos cuando es necesario, esto por medio de ocupar múltiples formas de lucha, no rehuendo a aquellas que significan una confrontación directa con la policía u otro aparato represor, pues aunque esas confrontaciones no llevan a la revolución, nos van educando en romper la legalidad burguesa, esa que impide al pueblo defenderse pero le permite al gobierno asesinar. Además de esto, significa, no quedarnos en la planeación de acciones inmediatas, sino consolidar la base de la Federación Nacional Estudiantil, únicamente esta organización garantizará el avance de nuestra lucha y la intensificación de ésta



permitiéndonos emplear de manera sistemática la experiencia que los estudiantes hoy estamos obteniendo.

Hacemos un llamado a todos los estudiantes a levantar la bandera de organización y de lucha, un llamado a confrontar al Estado mexicano y su nepotismo, su violencia, sus crímenes, hacemos un llamado a la rebeldía, a la insubordinación, a la organización nacional estudiantil para defender y reivindicar el derecho a la educación, el derecho a organizarnos para construir nuestro porvenir alejado de la miseria que impone el Estado burgués y su violencia que usa para resguardar los intereses burgueses y monopolícos. ★

dominio caciquil. Acostumbrados de siempre, bajo el cobijo, la protección y el apoyo de gobernantes venales, corruptos y asociados con estos intereses capitalistas, y ahora armados y protegidos por los grupos del narcotráfico, los cacicazgos intentan expandir sus dominios sobre estos bienes y los gobiernos perredistas con su silencio, impunidad y colusión han coadyuvado a que estos poderes se mantengan y crezcan a costa del sufrimiento del pueblo. La represión contra los compañeros normalistas pone al descubierto la estrecha relación entre la burguesía, el poder político y el crimen organizado, ya que los centros de poder de los monopolios habían denunciado que las protestas de los normalistas afectaban sus “actividades comerciales”, es decir, el lavado de dinero.

Guerrero, como muchas entidades del país no se ha librado de los cacicazgos, de la prepotencia, la impunidad, el saqueo de los recursos naturales hoy y siempre en manos de las comunidades. Los caciques siempre han atentado contra los derechos del pueblo trabajador, a lo largo de la historia de este estado se han reproducido masacres y asesinatos impunes contra quienes se oponen a su poder.

De poco o nada ha servido la llamada “transición democrática” en esos estados, incluido el de Guerrero. Estamos ante un proceso acelerado de descomposición de la llamada “clase política” mexicana, que no distingue colores, ni nomenclaturas. Los intereses capitalistas, los negocios sobre los recursos naturales, la explotación irracional de los mismos se mantiene igual o peor. No nos hacemos ilusiones, el poder capitalista, basado en los ejes descritos se mantiene a pesar de que ahora gobiernan con una máscara “demócrata” y “moderna”. Esta es la modernidad que busca la “izquierda institucional”, la modernidad de la explotación de hombres y recursos naturales. La modernidad de la reproducción de la represión, desaparición y asesinatos para amedrentar,

para desorganizar, para desmovilizar. Nada ha cambiado, a pesar de que hubo un cambio.

Denunciamos la represión, la desaparición forzosa y los asesinatos contra el pueblo trabajador y sus organizaciones sociales, contra los estudiantes, obreros, campesinos y colonos, exigimos al gobierno del estado una investigación pronta, clara, transparente, pero no confiamos en él, como no confiamos en la legalidad burguesa que engaña, solapa y protege a los asesinos del pueblo trabajador.

Llamamos a incrementar y fortalecer la resistencia, las movilizaciones, al apoyo solidario de compañeros y organizaciones hermanas. Llamamos a la resistencia en cada colonia, pueblo y comunidad, en cada escuela, en cada centro de trabajo, en cada fábrica. No nos amedrentarán, no nos desmovilizarán, por el contrario incrementaremos nuestras acciones para impulsar la organización de los trabajadores y asalariados del campo y la ciudad, al margen de los partidos del sistema de dominación.

La represión, desaparición y asesinato de nuestros compañeros estudiantes de Ayotzinapa y de nuestros camaradas no quedará impune. Seguiremos la organización independiente, para construir el partido revolucionario de la clase obrera, retomaremos las banderas que nuestros compañeros y camaradas han enarbolado y por las que fueron inmolados por la represión de un sistema capitalista irracional y asesino.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

**El Comité Central
del Partido Comunista de México**

Burguesía, poder político y crimen organizado Relaciones de complicidad

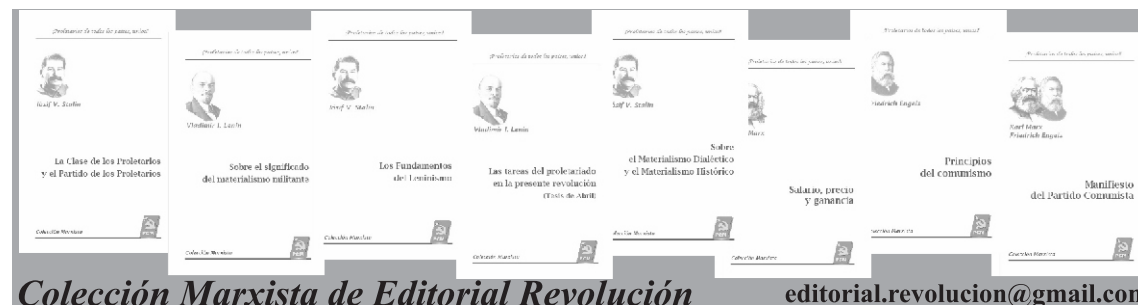
Marco Vinicio Dávila Juárez, BP del PCM

El desarrollo de los acontecimientos de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa desaparecidos en Iguala, Guerrero no sólo ha puesto en entredicho al gobierno del “izquierdista” Ángel Aguirre, sino que ha puesto de manifiesto los estrechos vínculos que existen y se entrelazan de manera cómplice entre la burguesía, el poder político y el crimen organizado. No hay que olvidar que durante las primeras horas posteriores a la artera agresión contra los estudiantes que dejó un saldo de varios normalistas y otros ciudadanos muertos y heridos, los medios informaban que la razón por la cual se había dado dicha agresión fue porque la manifestación de estos jóvenes “afectaba” el buen funcionamiento del comercio local en Iguala, es decir afectaba el lavado de dinero que en la ciudad se efectúa a través de las cámaras comerciales y empresariales.



Esto no es algo particular o exclusivo de Iguala, o del estado de Guerrero, esto es la generalidad de todo el país; lo mismo pasa en Tamaulipas, que en Sinaloa, o en toda la frontera con los EEUU, que en Veracruz. Las casas de préstamo que pululan por todos lados son sólo uno de los sectores que cumplen esa función, y es que ya no es sólo en los llamados “giros negros” donde se desarrolla esta actividad; sectores completos de la economía sirven de pantalla al lavado de dinero, lo mismo en la construcción que en los abarrotos, entre otros.

Curiosamente después de las primeras notas donde aparecen dichas acusaciones los medios callaron y callan esta verdad y reducen la relación de complicidad a unos cuantos negocios del ex presidente municipal José Luis Abarca y uno o dos grupos del crimen organizado ★



La represión, desaparición y asesinato de nuestros compañeros estudiantes de Ayotzinapa y de nuestros camaradas no quedará impune.



Declaración política del Comité Central del PCM sobre la represión y los asesinatos contra el pueblo trabajador.

Las reformas estructurales impuestas a los trabajadores han servido para incrementar los ritmos de explotación, para mantener los salarios en niveles de hace veinte años, que han arrojado a miles de mexicanos a la miseria, al subempleo, la migración, y también aunque en menor medida, a las manos de la delincuencia organizada, faz hiriente y repugnante de la irracionalidad del sistema de dominación capitalista.

Estas reformas tienen como objetivo rentabilizar el capital, sostener la tasa de ganancia, sobre la base del aumento en los ritmos de la desvalorización del trabajo asalariado, otorgando facilidades a un número muy selectivo de monopolios mexicanos socios de las transnacionales norteamericanas y europeas, que han consolidado su poder mediante la aplicación de

políticas en donde las jornadas de trabajo, los salarios y las condiciones generales en que se desarrollan sus asalariados son semejantes a las que existían en los albores del capitalismo y/o en las haciendas porfiristas.

La burguesía monopólica, anclada al devenir de los centros imperialistas, sobre todo de una potencia en decadencia como lo es los EUA, por su relación de socio menor, ha respondido históricamente a estas situaciones incrementando su control ideológico sobre los asalariados y la mayoría de los mexicanos; incrementando también la alienación y explotación de la mano de obra, así como poniendo en práctica métodos de represión y el cercenamiento de las libertades políticas.

Para eso les sirvió el Pacto, que se tradujo en un elemento clave para fincar la hegemonía, con el apoyo de una clase política que se ha mostrado servil a sus intereses, que incluso ha gozado sin freno de las bondades de la democracia burguesa. Triste papel ha desempeñado la izquierda neolombardista (PRD, PT, MC, MORENA), parte integrante de esta clase política en decadencia, ligada a la delincuencia y cómplice y actor de la represión contra el pueblo trabajador.



Sin embargo, como la estrategia mediática de las bondades de las reformas no ha funcionado, ya que la acumulación de capital es insuficiente y el crecimiento económico ha sido prácticamente nulo, porque los grandes centros imperiales inician procesos de deflación y tienen síntomas de paralización económica, así las tasas de crecimiento han impedido crear mercado nacional, agudizando el desempleo, lo que genera lucha, organización social, manifestaciones y resistencia a veces, la mayoría aún, aislada, sin coherencia, pero expresándose con fuerza, la burguesía monopólica y su gobierno se preparan para entrar a una nueva fase: la represión, ya que los mecanismos de control mediante la hegemonía dejaron de ser funcionales. Transitamos de un proceso de hegemonía, fincada en el "Pacto por México", a uno de represión, que escala de selectiva a masiva.

Así, la represión y el asesinato de los compañeros de Ayotzinapa, como también el de nuestro camaradas el año pasado, se inscriben en un contexto de exacerbación de la lucha de clases en México. La burguesía y su gobierno buscan afanosamente recomponer el proceso de acumulación capitalista, sobre la base de incrementar los ritmos de producción, castrando derechos, seguridad laboral y generando una precariedad salarial profunda y lesiva para miles de asalariados y trabajadores, así como desatando una represión selectiva, primero y ahora masiva, contra dirigentes, luchadores y sectores sociales en resistencia.

La violencia del estado capitalista contra la clase trabajadora no es algo nuevo. A lo largo de la existencia



de este sistema de explotación y miseria, los obreros, asalariados del campo y la ciudad hemos sufrido muerte y destrucción. El capitalismo mexicano en su fase de integración imperialista, pretende intimidar a la población para desmovilizarla y criminalizar la protesta popular, asesinando a sus dirigentes y sectores más combativos. Los nuevos gerentes de la oligarquía financiera en el poder, anuncian una etapa de represión, para detener la lucha social y reducirla al espacio de lo electoral, de la "modernidad" y de la movilización desde las cúpulas de los partidos políticos, porque desde ahí la movilización y la protesta son pervertidas, acotadas y manipuladas.

En este sentido no es novedoso que el clima de represión contra los luchadores sociales se dé en una entidad en la que desde hace años gobierna la llamada "izquierda institucional", ya que ella pertenece al sistema de dominación capitalista que explota y asesina, en el contexto de la lucha de clases, a sus opositores, al pueblo trabajador.

El clima de represión crece cuando las condiciones de acumulación del capital a través de la posesión y explotación irracional de tierras, minas y recursos naturales como los bosques y el agua requieren mayor